

Una magnífica sede social inauguró el Viernes de Dolores la Caja de Ahorros de Sureste de España

Como recordó don Amalio Pérez Plaza, presidente comarcal de dicha institución en su discurso del acto inaugural, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cartagena nació el 16 de octubre de 1921 en un modesto local arrendado en la calle del Aire, por un grupo de beneméritos cartageneros, presididos por don Juan Antonio Gómez Quiles. Después pasó a otro modesto local de la misma calle; más tarde, cuando ya se hallaba fusionada e integrada con la actual organización y nombre de Caja de Ahorros del Sureste de España, adquirió el suntuoso edificio del Guan Hotel, instalándose con su magnífica biblioteca San Isidoro en la planta baja, y desde el día cartagenerísimo del viernes último quedó establecida en el número 13 de la calle Mayor en la forma, decoro y belleza que la importancia de Cartagena y la propia potencialidad económica de la Caja merecían.

Tras la solemne función religiosa y tradicional en que la Corporación Municipal hace ofrenda de su inquebrantable amor a la Santísima Virgen de la Caridad, como Patrona de los cartageneros, y en su magnífico templo erigido por el Santo Hospital de Caridad, las más altas autoridades eclesásticas, civiles y militares, con el Consejo de Administración, Director General y otros jefes de la Caja de Ahorros, se trasladaron a los nuevos locales. El Excmo. señor don Javier de Mendizábal y Cortázar, capitán general del Departamento, cortó la cinta de colores nacionales que simbólicamente cerraba el paso de acceso a la nueva sede social y precedido de las autoridades y representaciones de cuanto significa vitalidad en el ámbito cartagenero, puede afirmarse que tomó posesión de tan bellos locales el pueblo de Cartagena, que en su afán de conocer qué es lo que le brindaba la Caja de Ahorros en sus nuevas instalaciones llenó materialmente las amplias dependencias de la

planta baja en que se hallan ubicadas las Oficinas y del piso principal en que tienen asiento la Dirección, Secretaría, Sala de Juntas y de exposiciones, Biblioteca de San Isidoro y el Aula de Cultura. De la belleza, ornato, confort y acertada distribución de todos los servicios ni es ocasión de ocuparnos ahora; baste afirmar que ha presidido en todo ello una dirección y un gusto artístico dignos de la cordial felicitación que el cronista quiere dejar aquí constancia.

El acto inaugural

Centenares de invitados y de la habitual clientela de la Caja que sabía de su indiscutible derecho a sentirse partícipe del gozo inaugural, hacia punto menos que imposible que la presidencia del acto pudiera ocupar el sitio que se le había asignado. El Excmo. y Rvdo. señor obispo de Cartagena doctor Sanohuja y Marcat otorgó la bendición del cielo a la nueva etapa de actuación de la Caja en su nuevo edificio y constituyéndose la Presidencia por el capitán general del Departamento Marítimo Excmo. señor don Javier de Mendizábal y Cortázar el señor obispo de Cartagena, el alcalde y procurador en Cortes Excmo. señor don Miguel Hernández Gómez, gobernador militar de la Plaza Excmo. señor don Miguel Zumarraga Larrea; el comandante general del Arsenal, Excelentísimo señor don Julio César del Castillo; el presidente del Consejo de Administración de la Caja y director general, Ilmos. señores don Román Bono Marín y don Antonio Ramos Carratalá; presidente del Consejo Comarcal don Amalio Pérez Plaza; el subdirector don Luis Rosas Pascual y otros Consejeros venidos expresamente de Alicante y Murcia. Don Amalio Pérez Plaza leyó unas cuartillas conmemorativas del primer caminar de la Caja de Ahorros y de su evolución hasta situarla en la destacada posición financiera que hoy tiene. Se detuvo el orador en des-



tacar la noble idealidad de las ayudas dinerarias de la Institución a las clases populares y especialmente a los superdotados intelectualmente que por débil economía malograron en muchos casos su inteligencia o la aplicación de ésta a la Sociedad de no contar con los préstamos que sin percepción alguna de interés y con la garantía de su honor se les concede. Cito el señor Plaza las cifras que se dedican a estas atenciones, referenciando así mismo los préstamos populares que han sustituido a los prestatarios del Monte de Piedad en gran número. Terminó su acertada disertación exponiendo las obras benéfico-sociales y de aspecto cultural que realiza la Caja y cuyo presupuesto para

este año se cifra en dos millones de pesetas. Dedicó por último unas frases de cariño y elogio al director general de la Institución señor Ramos Carratalá, atribuyéndole el éxito del magnífico caminar de la Caja de Ahorros del Sureste de España. Fue largamente ovacionado el señor Pérez Plaza.

Discurso del señor Ramos Carratalá

Empezó diciendo el director general que la necesaria extensión de la elocuente e interesante intervención del señor Pérez Plaza y la profusión de datos que éste había expuesto, casi hacía innecesario que él interviniera, pero tenía deberes gratos que cumplir de agra-

decimiento al señor obispo, por haber accedido a la solicitud que se le hizo de otorgar la bendición de la Iglesia a los locales que se inauguraban, y agradecer también a las dignísimas autoridades que honraban y realizaban con su presencia el acto que se celebraba.

Y aunque también este sentimiento de gracias acude a los labios al contemplar estas magníficas instalaciones siguió diciendo, él se honraba en felicitar públicamente al arquitecto que proyectó y dirigió las obras, don Francisco Espin Cánovas; contratista, señores Carbajal y Torres y artistas colaboradores, señores Luzzy y Navarro, como autores de las pinturas murales y también a los señores Sánchez Rosique (pintura), Torres (hierro), Sánchez Ayala (electricista) y Socio (carpintero).

Dijo seguidamente que no sirve para nada cualquier quicio o previa reflexión respecto a lo que deba decirse públicamente, cuando a ello precedió un hecho tan sentidamente emocional como el que acababa de presenciar en la ofrenda que Cartagena entera había dedicado con sus rezos y lágrimas ante el trono en que se venera nuestra Virgen de la Caridad. Por ello, dijo, que hablaría siguiendo impulsos de su corazón para ofrendar asimismo lo mejor de la esencia de estas Instituciones de ahorro benéficas al servicio de la Iglesia, de la Marina y del Ejército, como brazo armado de la Patria y de la ciudad de Cartagena, tan dignamente representado todo ello por las autoridades que integraban la presidencia; terminando el señor Ramos su breve disertación con un sentido recuerdo al Caudillo de España Francisco Franco, diciendo que si en verdad todos los hombres estamos formados a imagen y semejanza de Dios, nuestro Caudillo fue sin duda

elegido por El con las mejores calidades, para que fuera al servicio de nuestra Patria. Fue ovacionado el orador y seguidamente se observó a los invitados con una copa de vino español.

Actos de la tarde

Como ya oportunamente dijo en este periódico, por la tarde fue inaugurada la exposición de magníficas fotografías, temas locales, que el señor Enrique Casati, colgó en la sala que la Caja ha dedicado a estas manifestaciones artísticas, constituyendo el mayor éxito de público y de crítica.

Con broche que podemos llamar de aurífero se cerró el día, grato para los cartageneros, que ven enaltecida su ciudad con una bella institución digna de ella en lo que es su función normal; belleza material y belleza espiritual.

Ya nuestro crítico de arte elogió merecidamente en sus columnas la brillante actuación de los señores Lauret, pianista y violinista, la inolvidable interpretación del concierto con que fue inaugurada el Aula de Cultura, no queremos adjetivos, cuyo mayor elogio que nos permitimos hacer, en la seguridad de que no ha de dejarnos, la Caja de Ahorros, es invitar a que la visiten.

Y como punto final vamos que el próximo 12 de abril usará de esta magnífica tribuna del arte el pianista Leopoldo Querol, el próximo mes de mayo, por el extranjero la violonchista Josefina Salvador, a quien probablemente acompañará el no Daniel de Nueda. Inauguración del Aula y buena continuación. Lo celebramos en Cartagena.

(Fotos S.A.)

